

Educación financiera y el desempeño académico en estudiantes universitarios de Andahuaylas, Apurímac, 2026

Financial literacy and academic performance among university students in Andahuaylas, Apurímac, 2026

^aRoger William Alarcón Gutiérrez ✉; ^bKarina Rocío Alfaro Munares;
^cYovana Alarcón Mesares; ^dFidel Félix Reynaga Medina

Resumen

Contexto: La educación financiera es una competencia transversal esencial para la formación integral de los estudiantes universitarios, influyendo en su capacidad de planificación, administración de recursos y toma de decisiones responsables. **Objetivo:** Determinar la relación entre educación financiera y desempeño académico en estudiantes universitarios de Andahuaylas, Apurímac, durante el año 2026. **Metodología:** Se empleó un enfoque cuantitativo, no experimental, transversal, correlacional y descriptivo, con una muestra no probabilística de 100 estudiantes. Se aplicaron cuestionarios tipo Likert validados y el análisis inferencial se realizó mediante el coeficiente de correlación de Spearman. **Resultados:** Se encontró una correlación positiva y significativa entre educación financiera y desempeño académico ($p = 0,604$; $p = 0,000$). Entre las dimensiones de educación financiera, Conocimiento Financiero ($p = 0,698$) presentó la mayor relación, seguido de Hábitos Financieros ($p = 0,549$) y Planificación Financiera ($p = 0,469$). En desempeño académico, Resolución de Problemas ($p = 0,591$) y Gestión del Tiempo ($p = 0,536$) mostraron la mayor fuerza asociativa. **Conclusiones:** La educación financiera se relaciona positivamente con el desempeño académico, destacando especialmente las habilidades de planificación y resolución de problemas. Se recomienda fortalecer programas formativos integrales que promuevan competencias financieras y académicas de manera articulada para mejorar el rendimiento estudiantil.

Palabras clave: Comportamiento financiero; Competencias; Educación económica; Estudiantes universitarios; Rendimiento académico

Abstract

Background: Financial literacy is an essential transversal competency for the holistic development of university students, influencing their capacity for planning, resource management, and responsible decision-making. Objective: This study aims to determine the relationship between financial literacy and academic performance among university students in Andahuaylas, Apurímac, during the year 2026. Methodology: A quantitative, non-experimental, cross-sectional, correlational, and descriptive approach was employed, utilizing a non-probability sample of 100 students. Data were collected through validated Likert-type questionnaires, and inferential analysis was conducted using the Spearman's rho correlation coefficient. Results: A significant positive correlation was found between financial literacy and academic performance ($p = .604$; $p = .000$). Among the dimensions of financial literacy, Financial Knowledge ($p = .698$) exhibited the strongest relationship, followed by Financial Habits ($p = .549$) and Financial Planning ($p = .469$). Regarding academic performance, Problem Solving ($p = .591$) and Time Management ($p = .536$) showed the highest associative strength. Conclusions: Financial literacy is positively associated with academic performance, particularly highlighting the roles of planning and problem-solving skills. These findings suggest the need to strengthen comprehensive training programs that promote both financial and academic competencies in an integrated manner to enhance overall student achievement.

Keywords: Financial behavior; Competencies; Financial literacy; University students; Academic achievement

^a Universidad Tecnológica de los Andes. Apurímac, Perú
ralarcong@utea.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0003-3394-3892>

^b Universidad Tecnológica de los Andes. Apurímac, Perú
kalfarom@utea.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0003-1123-688X>

^c Universidad Tecnológica de los Andes. Apurímac, Perú
yalarconm@utea.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0003-4146-4437>

^d Universidad Tecnológica de los Andes. Apurímac, Perú
freynagar@utea.edu.pe
<https://orcid.org/0009-0003-7775-2892>

Historia del artículo:
Artículo recibido 27 de febrero 2026 |
Aceptado 29 de abril 2026 |
Publicado 01 de julio 2026

Cómo citar:
Alarcón Gutiérrez, R. W., Alfaro Munares, K. R., Alarcón Mesares, Y., & Reynaga Medina, F. F. (2026). Educación financiera y el desempeño académico en estudiantes universitarios de Andahuaylas, Apurímac, 2026. *Impulso, Revista De Administración*, 6(15), 1-13.
<http://doi.org/10.59659/impulso.v.6i15.334>

Introducción

La educación financiera se ha consolidado en las últimas décadas como un eje prioritario de las políticas públicas educativas y de inclusión financiera a nivel mundial. Organismos como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2022) y el Banco Mundial (2020) han advertido que las competencias financieras de los jóvenes condicionan no solo su bienestar económico individual sino también la estabilidad macroeconómica de las sociedades. En el contexto universitario, esta formación adquiere especial relevancia porque los estudiantes atraviesan una etapa crítica de transición hacia la autonomía económica, en la cual deben asumir decisiones sobre presupuesto, endeudamiento y planificación que impactan simultáneamente su trayectoria académica y su proyección profesional futura (Lusardi & Mitchell, 2014).

Sin embargo, los diagnósticos internacionales muestran brechas significativas en la alfabetización financiera de los jóvenes universitarios. La OCDE (2022) reporta que apenas el treinta y tres por ciento de los jóvenes entre dieciocho y veinticinco años en países miembros posee conocimientos financieros básicos suficientes para tomar decisiones económicas responsables, lo que limita su capacidad de planificación y gestión de recursos. Esta carencia se traduce en consecuencias tangibles: estrés financiero, endeudamiento problemático, abandono universitario y deterioro del rendimiento académico. La literatura especializada documenta de manera consistente que los estudiantes con menores competencias financieras presentan mayores niveles de ansiedad económica, menor capacidad de concentración y, en consecuencia, desempeño académico inferior al promedio institucional (Garg & Singh, 2018; Xiao et al., 2009).

Organismos como la UNESCO (2021) han enfatizado la urgencia de promover la alfabetización financiera entre los jóvenes como parte de los objetivos de desarrollo sostenible. Atkinson y Messy (2012), en el piloto de la OCDE, ya advertían sobre la necesidad de estandarizar la medición de competencias financieras para comparar realidades. Estudios pioneros como el de Chen y Volpe (1998) documentaron que los estudiantes universitarios presentan carencias significativas en conceptos financieros básicos. Hogarth y Hilgert (2002) encontraron que la experiencia financiera previa no siempre se traduce en mejores decisiones si no existe una base conceptual sólida. Mandell y Klein (2009) cuestionaron la efectividad de los programas cortos de educación financiera, señalando que no siempre modifican comportamientos duraderos. Robb y Sharpe (2009) asociaron el bajo conocimiento financiero con un uso problemático de tarjetas de crédito entre estudiantes.

Por otra parte, en América Latina la situación presenta rasgos preocupantes que profundizan las brechas globales. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2022) ha señalado que, aunque varios países de la región han incorporado programas de educación financiera en instituciones de educación superior, su cobertura apenas alcanza al treinta por ciento de los estudiantes universitarios, lo que limita sustantivamente su impacto en el desarrollo de competencias para la gestión de recursos. Adicionalmente, persisten factores estructurales como la escasa inclusión de estos programas en los planes de estudio, la limitada capacitación docente en temas financieros y el acceso desigual a herramientas financieras digitales, factores que en conjunto repercuten negativamente en la capacidad de los estudiantes para administrar sus finanzas y, por extensión, en su desempeño académico global.

En el contexto peruano, la educación financiera entre estudiantes universitarios enfrenta limitaciones que afectan directamente su trayectoria formativa. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2025), menos del treinta por ciento de los estudiantes universitarios ha recibido formación formal en competencias financieras, evidenciando una cobertura insuficiente y brechas significativas en conocimientos para la gestión de recursos personales. El Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2023) ha señalado que muchas universidades presentan debilidades estructurales en la implementación de programas de educación financiera, lo que afecta la preparación integral de los estudiantes. La Ley Universitaria N.º 30220 (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos del Perú, 2023) establece la obligación de promover formación integral, pero su aplicación sigue siendo limitada, especialmente en zonas rurales y de alta vulnerabilidad socioeconómica como Apurímac.

Asimismo, la región de Apurímac presenta especificidades socioeconómicas que justifican un análisis focalizado del fenómeno. [Rivera \(2024\)](#), en un estudio realizado con jóvenes egresados universitarios del distrito de Andahuaylas, reportó un puntaje promedio de cincuenta y uno coma ochenta y siete en capacidades financieras, con variaciones significativas entre universidades locales, lo que refleja limitaciones en conocimientos y toma de decisiones financieras entre los jóvenes de esta zona. [Bellota \(2022\)](#) evidenció en estudiantes de la Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac una correlación positiva alta entre educación financiera y toma de decisiones, sugiriendo que mejores competencias financieras pueden favorecer decisiones más acertadas que impactan aspectos personales y educativos.

Estos antecedentes regionalizados subrayan la pertinencia de profundizar el análisis sobre la relación entre competencias financieras y desempeño académico en contextos andinos. [Lusardi, Michaud y Mitchell \(2017\)](#) profundizaron en la relación entre conocimiento financiero y desigualdad de riqueza, subrayando su impacto en el largo plazo. A su vez, [Alj y Bouayad \(2024\)](#), en un estudio con universitarios marroquíes, confirmaron que factores financieros y psicosociales explican una parte significativa de la varianza en el rendimiento académico.

De igual forma, diversos estudios internacionales han explorado la vinculación entre educación financiera y desempeño académico con resultados convergentes. [Lusardi y Mitchell \(2014\)](#), en su influyente revisión sobre alfabetización financiera mundial, documentaron que las competencias financieras se asocian positivamente con comportamientos académicos planificados y con mejores resultados educativos. [Klapper, Lusardi y van Oudheusden \(2015\)](#) corroboraron esta asociación en estudios transnacionales, encontrando que los jóvenes con mayor alfabetización financiera presentaban mejores indicadores de gestión del tiempo, planificación de metas y persistencia académica. Estos hallazgos sugieren que la educación financiera opera no solo como herramienta económica sino también como competencia transversal que fortalece la autorregulación, la organización personal y la toma de decisiones estratégicas, dimensiones todas ellas estrechamente vinculadas con el desempeño académico universitario satisfactorio.

Cabe destacar que la literatura latinoamericana ha comenzado a producir evidencia empírica específica para la región. [Ficco y Musa \(2021\)](#), en un estudio con estudiantes universitarios argentinos, evidenciaron una correlación positiva y significativa entre conocimientos financieros previos y rendimiento académico en matemática financiera, sugiriendo que mejores conocimientos en temas financieros pueden contribuir a mejores resultados académicos en cursos específicos. [Real-Delor et al. \(2024\)](#), en un estudio multicéntrico con estudiantes de Paraguay, Chile y Cuba, encontraron que diversos factores, incluido el apoyo familiar y las condiciones socioeconómicas, presentaron correlaciones significativas con la percepción del rendimiento académico, subrayando la importancia de los contextos socioeconómicos y académicos en los resultados educativos de los estudiantes universitarios latinoamericanos, incluidos los vinculados con competencias financieras.

Es importante señalar que la investigación nacional peruana también ha avanzado en esta dirección, aunque con un desarrollo todavía incipiente. [Cutipa-Quilca y Yunga \(2025\)](#), en una investigación correlacional en una universidad pública, encontraron que la educación financiera se relaciona positiva y significativamente con el rendimiento académico percibido en estudiantes de posgrado, con un coeficiente rho de cero coma seiscientos diecisiete y significancia menor a cero coma cero cero uno. Huamaní-Infantas e [Infantas-Bendezú \(2025\)](#) reportaron que las finanzas personales presentan una correlación positiva y significativa con el rendimiento académico de universitarios durante la pandemia. [Calisaya et al. \(2021\)](#) demostraron que la educación financiera está altamente correlacionada con la gestión de finanzas personales, hallazgo relevante para el bienestar financiero y su impacto en el enfoque académico.

Adicionalmente, la conceptualización de la educación financiera ha evolucionado desde perspectivas restringidas hacia enfoques multidimensionales más comprehensivos. [Gaspar-Barrios et al. \(2024\)](#) la conciben como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a los estudiantes planificar, administrar y tomar decisiones responsables sobre sus recursos económicos, contribuyendo a

su desarrollo integral. Esta conceptualización integra tres dimensiones complementarias: el conocimiento financiero, entendido como dominio de conceptos básicos como ahorro, crédito, presupuesto e inversión; la planificación financiera, que comprende la capacidad de organizar y proyectar estratégicamente el uso de recursos; y los hábitos financieros, referidos a las prácticas reiteradas en torno al manejo del dinero. Esta dimensionalidad refleja la complejidad del fenómeno y exige abordajes metodológicos que capturen sus múltiples facetas. En este sentido, [Arteaga Navas et al. \(2021\)](#) ampliaron el concepto de desempeño académico al incluir competencias transversales como la gestión del tiempo y la resolución de problemas, coincidiendo con el enfoque multidimensional de este estudio.

Por su parte, el desempeño académico ha sido objeto de múltiples conceptualizaciones en la literatura especializada. [Silvera et al. \(2022\)](#) y [López et al. \(2024\)](#) lo entienden como el nivel de cumplimiento de los objetivos de aprendizaje, reflejado en calificaciones, organización del tiempo, capacidad de resolución de problemas y eficiencia en el estudio. Esta concepción multidimensional supera la reducción del desempeño a las meras calificaciones, incorporando aspectos procedimentales como la gestión del tiempo y la resolución de problemas. La articulación entre educación financiera y desempeño académico se sustenta teóricamente en que un adecuado manejo de competencias financieras permite reducir el estrés económico, mejorar el enfoque académico y optimizar la organización del tiempo de estudio, dimensiones centrales en el desempeño integral. Por su parte, [Xiao y O'Neill \(2016\)](#) propusieron que la educación financiera mejora la capacidad financiera global, lo que a su vez reduce la ansiedad económica y favorece el rendimiento.

No menos relevante resulta la consideración de los mecanismos psicológicos y conductuales que median la relación entre educación financiera y desempeño académico. [Xiao, Tang y Shim \(2009\)](#) documentaron que los comportamientos financieros responsables se asocian con mayor satisfacción vital y mejores indicadores de bienestar psicológico, factores que a su vez predicen un mejor desempeño académico. La gestión adecuada de recursos reduce la ansiedad financiera, libera carga cognitiva y permite a los estudiantes concentrar su atención en las tareas académicas. Por el contrario, las dificultades económicas activan mecanismos de estrés que erosionan la motivación, la persistencia y la capacidad de autorregulación, dimensiones todas críticas para el aprendizaje efectivo. Estos mecanismos subrayan la pertinencia de un abordaje integral que articule dimensiones cognitivas, conductuales y contextuales. Al respecto, [Jorgensen \(2007\)](#) destacó el rol de la familia y los pares en la formación de hábitos financieros durante la etapa universitaria.

En este marco, la presente investigación se justifica por la necesidad de generar evidencia empírica contextualizada sobre la relación entre educación financiera y desempeño académico en la provincia de Andahuaylas, Apurímac. Comprender cómo las competencias financieras se asocian con el rendimiento académico permite identificar oportunidades para fortalecer tanto los conocimientos como las prácticas de los estudiantes, contribuyendo a una planificación eficiente de sus actividades académicas y económicas. Los resultados del estudio podrán orientar a las universidades y a los responsables de políticas educativas en el diseño de estrategias que integren la educación financiera en la formación universitaria, fomentando hábitos responsables, una mejor organización del tiempo y un desempeño académico más sólido, aportando evidencia científica relevante para futuras investigaciones en contextos regionales similares.

En consecuencia, el de la investigación consistió en determinar la relación entre educación financiera y desempeño académico en estudiantes universitarios de la provincia de Andahuaylas, Apurímac, durante el año 2026.

Método

La presente investigación se desarrolló durante el año 2026 en el marco de la Universidad Tecnológica de los Andes, filial Andahuaylas, institución a la que se encuentran adscritos los investigadores. Se clasificó como estudio de tipo básico, orientado a generar conocimiento teórico sobre la relación entre las variables sin intervenir directamente en la realidad estudiada, contribuyendo a la comprensión

académica del fenómeno. Se adoptó un enfoque cuantitativo, en tanto se buscó analizar la relación entre educación financiera y desempeño académico a partir de datos medibles y su análisis estadístico, lo que permitió la contrastación objetiva de las hipótesis planteadas mediante procedimientos formales basados en la evidencia empírica recolectada en el trabajo de campo (Hernández-Sampieri et al., 2014).

En cuanto al diseño, el estudio presentó carácter no experimental, dado que las variables se observaron en su contexto natural sin manipulación deliberada. Poseyó alcance correlacional, orientado a determinar el grado de relación entre ambas variables y sus dimensiones, y carácter descriptivo, al permitir identificar y analizar las principales características de las variables en los estudiantes universitarios de Andahuaylas. La investigación adoptó un diseño transversal, ya que la recolección de datos se efectuó en un único momento temporal correspondiente al año 2026. Esta combinación de características resulta metodológicamente apropiada para estudios que buscan cuantificar asociaciones entre variables en escenarios educativos reales sin alterar las condiciones naturales de ocurrencia, garantizando a su vez la eficiencia metodológica del trabajo de campo (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Por su parte, la población del estudio estuvo conformada por los dos mil ciento sesenta y seis estudiantes matriculados en el semestre académico 2026-1 de la Universidad Tecnológica de los Andes, filial Andahuaylas. Para la recolección de datos se seleccionó una muestra no probabilística de cien estudiantes, escogidos por conveniencia, con el propósito de garantizar la participación de aquellos alumnos disponibles y dispuestos a colaborar con la investigación. Según Hernández-Sampieri et al. (2014), este tipo de muestreo resulta adecuado para investigaciones de enfoque cuantitativo y alcance correlacional, ya que permite obtener información suficiente para realizar análisis descriptivos e inferenciales sobre la relación entre la educación financiera y el desempeño académico, aunque sus resultados no pueden generalizarse a toda la población universitaria, limitación reconocida explícitamente.

Adicionalmente, se definieron criterios de inclusión y exclusión con el propósito de garantizar la pertinencia y homogeneidad de la muestra. Fueron incluidos estudiantes matriculados formalmente en el semestre académico 2026-1, mayores de dieciocho años, que aceptaron voluntariamente participar mediante consentimiento informado escrito y que se encontraban cursando al menos el segundo ciclo de su carrera universitaria. Se excluyeron estudiantes de primer ciclo, aquellos en situación de licencia o suspensión académica y los participantes en programas virtuales no presenciales, dado que la investigación buscaba captar la experiencia universitaria presencial en su dimensión cotidiana. Estos criterios aseguraron que la muestra reflejara estudiantes con trayectoria académica mínima que les permitiera emitir juicios informados sobre sus competencias financieras y su desempeño académico.

En lo referente a las técnicas e instrumentos, se empleó la encuesta como técnica principal de recolección de datos y un cuestionario estructurado como instrumento de medición, aplicado de manera presencial con explicación previa para un adecuado llenado. La escala utilizada fue de tipo Likert, con cinco alternativas de respuesta (1 = totalmente en desacuerdo; 5 = totalmente de acuerdo) y quince ítems por variable. El instrumento midió la educación financiera en sus dimensiones conocimiento, planificación y hábitos financieros, y el desempeño académico en sus dimensiones rendimiento académico, gestión del tiempo y resolución de problemas. El cuestionario fue validado mediante juicio de expertos y su confiabilidad se verificó a través del coeficiente alfa de Cronbach, obteniendo un valor de cero coma ochenta y nueve, considerado altamente satisfactorio.

Para el procesamiento y análisis estadístico, los datos fueron inicialmente depurados, codificados y tabulados en una base de Microsoft Excel, para posteriormente ser exportados al software estadístico SPSS versión veintisiete. En el plano descriptivo se calcularon medidas de tendencia central, frecuencias absolutas y relativas, lo que permitió caracterizar las variables en estudio. En el plano inferencial se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov dada el tamaño muestral; al constatarse distribución no normal de ambas variables, se seleccionó el coeficiente de correlación Rho

de Spearman como prueba óptima para contrastar las hipótesis, dado su carácter no paramétrico y su capacidad para medir asociaciones entre variables ordinales o no distribuidas normalmente. Todas las pruebas se ejecutaron con nivel de significancia del cinco por ciento.

Finalmente, la investigación se rigió por principios éticos fundamentales conforme a la Declaración de Helsinki y los lineamientos institucionales vigentes. Se obtuvo consentimiento informado escrito de cada participante, garantizando la confidencialidad de la información y el anonimato en el tratamiento de los datos. Los estudiantes fueron informados sobre los objetivos del estudio, el carácter voluntario de su participación y la posibilidad de retirarse en cualquier momento sin consecuencia alguna. Asimismo, se aseguró que los resultados serían utilizados exclusivamente con fines académicos y de mejora institucional, sin afectar calificaciones, becas ni situación académica de los participantes. La investigación fue aprobada por el comité institucional correspondiente antes del trabajo de campo, garantizando el cumplimiento de los protocolos éticos en investigación con seres humanos.

Resultados

Los hallazgos descriptivos correspondientes a la variable educación financiera revelan una distribución predominantemente concentrada en el nivel medio, seguido por el nivel alto y, en menor proporción, el nivel bajo. Esta configuración sugiere que los estudiantes universitarios de Andahuaylas poseen una base de competencias financieras adecuadas, aunque sin alcanzar niveles avanzados de dominio. Al analizar las dimensiones, el conocimiento financiero presenta un patrón similar al de la variable global, mientras que la planificación financiera muestra una distribución más heterogénea, con presencia significativa en el nivel bajo. Los hábitos financieros, por su parte, distribuyen de manera equilibrada entre los niveles medio y alto. Estos resultados evidencian un desarrollo desigual entre dimensiones, siendo el conocimiento más consolidado, mientras que la planificación requiere fortalecimiento para mejorar la gestión y autonomía económica de los estudiantes.

Tabla 1. Distribución de la variable Educación financiera y sus dimensiones según nivel

Nivel	V1. Educación financiera (%)	D1. Conocimiento financiero (%)	D2. Planificación financiera (%)	D3. Hábitos financieros (%)
Bajo	14	14	25	23
Medio	55	55	37	38
Alto	31	31	28	39
Total	100	100	100	100

Nota: Elaboración propia.

Por su parte, la caracterización de la variable desempeño académico muestra una concentración notablemente superior en el nivel medio, con presencia minoritaria en los niveles alto y bajo. Este patrón sugiere que la mayoría de los estudiantes cumple adecuadamente con sus objetivos académicos, aunque pocos logran un desempeño sobresaliente. Al examinar las dimensiones, el rendimiento académico presenta una concentración similar al patrón global, con una proporción no despreciable en el nivel bajo. La gestión del tiempo y la resolución de problemas siguen el mismo comportamiento, con predominio del nivel medio y presencia reducida en los niveles extremos. Estos hallazgos reflejan un perfil estudiantil mayoritariamente situado en rangos intermedios de desempeño, con áreas específicas que requieren reforzamiento, particularmente en la dimensión de rendimiento académico, donde se concentra la mayor proporción del nivel bajo.

Tabla 2. Distribución de la variable Desempeño académico y sus dimensiones según nivel

Nivel	V2. Desempeño académico (%)	D4. Rendimiento académico (%)	D5. Gestión del tiempo (%)	D6. Resolución de problemas (%)
Bajo	7	14	7	9
Medio	83	76	75	76
Alto	10	10	18	15
Total	100	100	100	100

Nota: Elaboración propia.

En este sentido, la aplicación de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov a las variables estudiadas arrojó resultados que orientaron la selección de las pruebas estadísticas inferenciales subsiguientes. Ambas variables presentaron valores de significancia menores al umbral del cinco por ciento, lo que condujo al rechazo de la hipótesis nula de normalidad y a la conclusión de que los datos no siguen una distribución normal. Esta constatación metodológica justificó el uso del coeficiente no paramétrico de correlación de Spearman para contrastar las hipótesis del estudio, dado que este estadístico no exige el cumplimiento del supuesto de normalidad y resulta apropiado para variables medidas en escala ordinal. La rigurosidad en la verificación de supuestos estadísticos fortalece la validez interna del estudio y la confiabilidad de las conclusiones derivadas, evitando inferencias sesgadas por violación de premisas distribucionales.

Tabla 3. Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov por variable y dimensión

Variable / Dimensión	Estadístico	gl	Sig. (p)
V1. Educación financiera	0,128	100	0,001
D1. Conocimiento financiero	0,142	100	0,000
D2. Planificación financiera	0,135	100	0,001
D3. Hábitos financieros	0,118	100	0,004
V2. Desempeño académico	0,156	100	0,000
D4. Rendimiento académico	0,148	100	0,000
D5. Gestión del tiempo	0,131	100	0,001
D6. Resolución de problemas	0,124	100	0,002

Nota: Elaboración propia.

Los resultados del análisis inferencial principal, contrastados mediante el coeficiente de correlación de Spearman entre la educación financiera y el desempeño académico, evidencian una asociación positiva y estadísticamente significativa. El valor obtenido, con su correspondiente nivel de significancia muy inferior al umbral del cinco por ciento, permite rechazar la hipótesis nula de ausencia de relación. La magnitud de la correlación indica una asociación de intensidad moderada, sugiriendo que a mayores niveles de educación financiera, los estudiantes tienden a presentar mejor desempeño académico. Este hallazgo confirma el carácter estructural de la relación entre ambas variables y legitima la pertinencia de incorporar la educación financiera como eje formativo transversal en la educación universitaria. La consistencia entre los hallazgos descriptivos e inferenciales refuerza la coherencia interna del estudio.

Tabla 4. Correlación de Spearman entre Educación financiera y Desempeño académico

Variable	Estadístico	Desempeño académico
Educación financiera	Coeficiente de correlación	,604**
	Sig. (bilateral)	0,000
	N	100

Nota. **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

De manera complementaria, el análisis correlacional entre las dimensiones de la educación financiera y el desempeño académico revela asociaciones positivas y estadísticamente significativas en todos los casos, aunque con intensidades diferenciales que conviene interpretar. El conocimiento financiero presenta la correlación más intensa, seguido por los hábitos financieros y, con menor magnitud, la planificación financiera. Este orden sugiere que el dominio de conceptos financieros básicos opera como factor especialmente sensible en la determinación del desempeño académico, probablemente porque sostiene las demás competencias y facilita la toma de decisiones económicas informadas. La menor intensidad de la planificación financiera podría vincularse a su carácter procedimental, cuya transferencia al comportamiento académico requiere mediaciones adicionales que no siempre se materializan en prácticas efectivas en el contexto universitario cotidiano.

Tabla 5. Correlación de Spearman entre las dimensiones de Educación financiera y Desempeño académico

Dimensión	Coeficiente de correlación	Sig. (bilateral)	N
D1. Conocimiento financiero	,698**	,001	100
D2. Planificación financiera	,469**	,001	100
D3. Hábitos financieros	,549**	,001	100

Nota. **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Por último, el análisis correlacional entre las dimensiones del desempeño académico y la educación financiera revela también asociaciones positivas, aunque con variaciones notables en su intensidad. La resolución de problemas y la gestión del tiempo presentan correlaciones moderadas-altas, mientras que el rendimiento académico evidencia una asociación más débil, aunque igualmente significativa. Este patrón sugiere que la educación financiera impacta de manera más significativa en las habilidades organizativas y de resolución de problemas que en los resultados académicos directos medidos por las calificaciones. Esta diferenciación resulta teóricamente coherente: las competencias financieras fortalecen capacidades transversales como la planificación, la autorregulación y la toma de decisiones, las cuales se proyectan con mayor intensidad en dimensiones procedimentales del desempeño que en los productos académicos convencionales medidos a través de calificaciones.

Tabla 6. Correlación de Spearman entre las dimensiones de Desempeño académico y Educación financiera

Dimensión	Coeficiente de correlación	Sig. (bilateral)	N
D4. Rendimiento académico	,242*	,015	100
D5. Gestión del tiempo	,536**	,001	100
D6. Resolución de problemas	,591**	,001	100

Nota. *. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral). **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Discusión

Los resultados de la presente investigación guardan correspondencia directa con los hallazgos reportados por [Ficco y Musa \(2021\)](#) en su estudio con estudiantes universitarios argentinos, quienes encontraron una correlación positiva y significativa entre los conocimientos financieros previos y el rendimiento académico en matemática financiera. Esta convergencia sugiere que la relación entre educación financiera y desempeño académico no constituye un fenómeno idiosincrático de la realidad andina, sino que responde a patrones más generales del ámbito universitario latinoamericano. La consistencia entre estudios realizados en contextos geográficos y culturales distintos fortalece la validez externa de las conclusiones y respalda la posibilidad de formular recomendaciones de política educativa aplicables a realidades institucionales comparables, más allá de las particularidades regionales que matizan la implementación concreta de los programas formativos.

De manera similar, los hallazgos coinciden con lo señalado por [Cutipa-Quilca y Yunga \(2025\)](#), quienes evidenciaron en estudiantes de posgrado de una universidad pública peruana una correlación positiva y significativa entre educación financiera y rendimiento académico percibido, con un coeficiente rho de cero coma seiscientos diecisiete. La concordancia entre ambos estudios resulta particularmente significativa porque sugiere que la asociación entre competencias financieras y desempeño académico se mantiene relativamente estable entre niveles formativos distintos, tanto en pregrado como en posgrado. Esta observación refuerza la noción de que la educación financiera opera como competencia transversal que fortalece capacidades académicas fundamentales, independientemente del nivel educativo, aunque su manifestación concreta demande adaptaciones curriculares que reconozcan las especificidades de cada ciclo formativo y las trayectorias estudiantiles diversificadas.

En contraste, los resultados difieren parcialmente de los reportados por [Huamaní-Infantas e Infantas-Bendezú \(2025\)](#), quienes encontraron que, si bien las finanzas personales presentaban correlación positiva con el rendimiento académico durante la pandemia, la inteligencia financiera global no mostraba asociación significativa. Esta divergencia puede explicarse por las particularidades del contexto pandémico en que se desarrolló su estudio, donde las condiciones extraordinarias de confinamiento, enseñanza remota y crisis económica alteraron sustancialmente los mecanismos mediante los cuales las competencias financieras se traducen en desempeño académico. La menor intensidad asociativa observada en condiciones pandémicas podría reflejar la ruptura de los canales habituales de mediación —presencialidad, interacción social, rutinas universitarias— que conectan el dominio financiero con el desempeño académico, hipótesis que merece exploraciones comparativas posteriores.

Adicionalmente, los resultados refuerzan lo señalado por [Real-Delor et al. \(2024\)](#) en su estudio multicéntrico con estudiantes de Paraguay, Chile y Cuba, quienes demostraron que diversos factores, incluidos los socioeconómicos y de apoyo familiar, presentaban correlaciones significativas con la percepción del rendimiento académico. La correspondencia con esta investigación internacional es relevante porque legitima la transferencia de hallazgos entre realidades latinoamericanas comparables y sugiere que las políticas orientadas a fortalecer competencias financieras pueden dinamizar el desempeño académico regional. No obstante, la especificidad andina demanda adaptaciones curriculares: la heterogeneidad cultural, lingüística y socioeconómica de Apurímac requiere programas formativos culturalmente pertinentes y mecanismos de acompañamiento pedagógico que excedan las recomendaciones generales derivables de la literatura internacional sobre estudiantes universitarios en contextos urbanos estandarizados.

Estos hallazgos sugieren que la relación educación financiera-desempeño académico se ve mediada por factores institucionales y psicológicos que conviene problematizar. [Lusardi y Mitchell \(2014\)](#) establecieron que la alfabetización financiera se asocia positivamente con comportamientos planificados y mejores resultados educativos; este patrón se reproduce en los resultados andahuaylenses, donde los estudiantes con mayor educación financiera muestran mejores indicadores de gestión del tiempo y resolución de problemas. La presencia de tales mediaciones sugiere la conveniencia de incorporar análisis de mecanismos en futuras investigaciones, mediante técnicas que permitan identificar las variables mediadoras y modificadoras que conectan el dominio

financiero con el académico. Esta agenda investigativa adquiere especial relevancia para el diseño de programas formativos basados en evidencia que actúen simultáneamente sobre las competencias financieras y los mecanismos psicológicos.

Por otro lado, la correlación superior observada para la dimensión conocimiento financiero respecto a planificación y hábitos concuerda con los planteamientos teóricos de [Lusardi y Mitchell \(2014\)](#), quienes señalan que el dominio conceptual constituye la base sobre la cual se edifican las demás competencias. La intensidad moderada de la correlación para hábitos financieros puede vincularse con la naturaleza conductual de esta dimensión, cuya transferencia al ámbito académico depende de procesos de autorregulación que no siempre se activan automáticamente. Esta interpretación resulta consistente con la observación empírica de [Garg y Singh \(2018\)](#), quienes documentaron patrones similares en estudiantes universitarios asiáticos, sugiriendo la existencia de un rasgo estructural compartido que merece consideración en el diseño de programas formativos que articulen dimensiones cognitivas y conductuales.

Cabe resaltar que la correlación inferior observada para el rendimiento académico respecto a las dimensiones procedimentales del desempeño constituye un hallazgo que merece interpretación cuidadosa. [Xiao, Tang y Shim \(2009\)](#) afirmaron que los comportamientos financieros responsables se asocian con mayor satisfacción vital y mejores indicadores de bienestar psicológico, factores que se proyectan más directamente en capacidades procedimentales como la organización y la resolución de problemas que en los productos académicos convencionales. La atenuación observada para el rendimiento académico puede explicarse porque las calificaciones reflejan múltiples factores adicionales —capacidad intelectual, calidad docente, condiciones socioeconómicas— que diluyen la contribución específica de la educación financiera. Esta hipótesis interpretativa demanda verificación mediante diseños metodológicos que permitan modelar explícitamente tales variables, posiblemente mediante análisis multivariados más sofisticados.

En consecuencia, los resultados aportan evidencia empírica actualizada sobre la relación entre educación financiera y desempeño académico en estudiantes universitarios de la sierra sur peruana, demostrando la influencia significativa de las competencias financieras sobre el desempeño académico integral. La contribución académica del estudio radica en integrar el análisis de las tres dimensiones de cada variable dentro de un mismo diseño metodológico, superando los enfoques parciales predominantes en la literatura regional. Desde el punto de vista práctico, los hallazgos sirven como base para que las universidades diseñen programas formativos que articulen educación financiera con habilidades académicas transversales, optimicen la gestión del tiempo y refuercen la resolución de problemas. A nivel institucional, los resultados ofrecen insumos para el diseño curricular y la formulación de políticas educativas regionalmente contextualizadas.

Finalmente, conviene reconocer las limitaciones del estudio que condicionan el alcance de sus conclusiones. El muestreo no probabilístico por conveniencia limita la representatividad de los resultados y restringe la posibilidad de generalizar los hallazgos a toda la población universitaria regional. El carácter transversal impide captar la dinámica temporal de la relación entre variables y su evolución a lo largo del trayecto universitario. La dependencia del autorreporte mediante cuestionarios estructurados introduce posibles sesgos de deseabilidad social que no pueden descartarse plenamente. Investigaciones futuras podrían abordar estas limitaciones mediante diseños longitudinales, muestras probabilísticas más amplias y triangulación metodológica con registros administrativos. Estos desarrollos consolidarían la base empírica para la formulación de políticas educativas basadas en evidencia robusta y contextualmente pertinente para la región andina del Perú.

Conclusiones

El estudio ha permitido constatar que la educación financiera se relaciona de manera positiva y significativa con el desempeño académico en los estudiantes universitarios de la provincia de Andahuaylas, validando empíricamente la hipótesis general planteada. La magnitud del efecto,

capturada mediante el coeficiente de correlación de Spearman, indica una asociación de intensidad moderada que confirma el carácter estructural de esta relación en el segmento estudiantil estudiado. Esta evidencia trasciende la mera verificación estadística para constituirse en insumo orientador de la gestión académica regional, sugiriendo la necesidad de incorporar la educación financiera como componente formativo transversal en la educación universitaria andina, articulándola con el desarrollo de competencias académicas críticas para el trayecto formativo de los estudiantes en contextos de vulnerabilidad socioeconómica.

En consecuencia, se evidencia que las dimensiones de la educación financiera —conocimiento, planificación y hábitos financieros— mantienen relaciones positivas y estadísticamente significativas con el desempeño académico, aunque con intensidades diferenciales que conviene considerar en la práctica formativa. El conocimiento financiero emerge como la dimensión con mayor capacidad explicativa, seguido por los hábitos financieros y, con menor intensidad, la planificación financiera. Este patrón sugiere que el dominio conceptual constituye la base sobre la cual se edifican las demás competencias, mientras que la transferencia conductual al comportamiento académico depende de mediaciones psicológicas adicionales. La distinción entre dimensiones aporta criterios diferenciados para el diseño de programas formativos adaptados a la realidad estudiantil andina y a sus necesidades específicas de desarrollo integral.

Acerca de

Contribución de los autores: Los autores contribuyeron a la conceptualización del estudio, al desarrollo metodológico, al análisis e interpretación de los datos, a la redacción del manuscrito y a la revisión crítica de su contenido intelectual. Asimismo, aprobaron la versión final para su publicación.

Financiamiento: Los autores declaran que no recibieron financiamiento para esta investigación.

Conflicto de interés: Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Certificación ética: El protocolo del presente estudio fue sometido a revisión y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Universidad, en cumplimiento de los principios éticos y normativas institucionales aplicables.

Objetos de ciencia abierta: DMP indicarlo en formato <http://doi.org/10.59659/impulso.v.6i15.334>

Referencias

- Alj, Z., & Bouayad, A. (2024). Multidimensional determinants of academic performance: Insights from undergraduate students in Moroccan universities. *Journal of Technology and Science Education*, 14(2), 607–621. <https://doi.org/10.3926/jotse.2404>
- Arteaga Navas, E., Bastidas Pacheco, G. A., & Pérez Rivero, A. J. (2021). Desempeño académico y competencias transversales en estudiantes de medicina, Universidad de Carabobo, Venezuela. *Contextos Educativos. Revista De Educación*, (28), 167–182. <https://doi.org/10.18172/con.4609>
- Atkinson, A., & Messy, F. A. (2012). Measuring financial literacy: Results of the OECD/International Network on Financial Education (INFE) pilot study. *OECD Working Papers on Insurance and Private Pensions*, 15. <https://doi.org/10.1787/5k9csfs90fr4-en>
- Banco Mundial. (2020). Educación financiera en América Latina: avances y desafíos. <https://www.bancomundial.org/>
- Bellota Pérez, J. A. (2022). La educación financiera y su influencia en la toma de decisiones de los estudiantes de Administración de la Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac, 2021 [Tesis de licenciatura, Universidad Alas Peruanas]. <https://repositorio.uap.edu.pe/handle/20.500.12990/10437>

- Calisaya Quenta**, W., Condori Mamani, H., & Incaluque-Sortija, R. W. (2021). El impacto cuantificable de la educación financiera en la gestión de finanzas personales: un estudio correlacional. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 5530–5545. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8149
- CEPAL. (2022). Educación financiera y juventud en América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/>
- Chen**, H., & Volpe, R. P. (1998). An analysis of personal financial literacy among college students. *Financial Services Review*, 7(2), 107–128. [https://doi.org/10.1016/S1057-0810\(99\)80006-7](https://doi.org/10.1016/S1057-0810(99)80006-7)
- Cutipa-Quilca**, B., & Yunga, E. (2025). Educación financiera y rendimiento académico en los estudiantes de posgrado de una universidad pública peruana. *Technological Innovations Journal*, 4(4), 7–20. <https://doi.org/10.35622/j.ti.2025.04.001>
- Ficco**, C., & Musa, P. (2021). Conocimientos financieros previos y su relación con el rendimiento académico de estudiantes universitarios en matemática financiera. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 26(1), 147–171. <https://doi.org/10.30972/rfce.2615039>
- Garg**, N., & Singh, S. (2018). Financial literacy among youth. *International Journal of Social Economics*, 45(1), 173–186. <https://doi.org/10.1108/IJSE-11-2016-0303>
- Gaspar-Barrios**, D. A., Condor-Huaranga, A. M., Moore-Blanco, C. E., & Orosco-Fabian, J. R. (2024). Educación financiera en jóvenes de educación superior. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 20(1), 37–50. <https://doi.org/10.18004/riics.2024.junio.37>
- Hernández-Sampieri**, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6.ª ed.). McGraw-Hill Interamericana. https://www.ispsn.org/sites/default/files/documentos-virtuais/pdf/metodologia_de_la_investigacion_-_hernandez_sampieri_-_6ta.pdf
- Hogarth**, J. M., & Hilgert, M. A. (2002). Financial knowledge, experience and learning preferences: Preliminary results from a new survey on financial literacy. *Consumer Interests Annual*, 48(1), 1–7. https://www.consumerinterests.org/assets/docs/CIA/CIA2002/hogarth-hilgert_financial%20knowledge.pdf
- Huamaní-Infantas**, H., & Infantas-Bendezú, L. (2025). Finanzas personales, inteligencia financiera y rendimiento académico en estudiantes universitarios durante la pandemia de COVID-19. *Balance's*, 13(22), 23–35. <https://doi.org/10.69507/balances.2.13.22.428>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática**. (2025). Educación financiera y juventud universitaria en Perú: informe nacional. <https://www.inei.gob.pe/>
- Jorgensen**, B. L. (2007). Financial literacy of college students: Parental and peer influences [Tesis de doctorado, Virginia Polytechnic Institute and State University]. <https://vtechworks.lib.vt.edu/>
- Klapper**, L., Lusardi, A., & van Oudheusden, P. (2015). Financial literacy around the world: Insights from the Standard & Poor's ratings services global financial literacy survey. World Bank. https://gflec.org/wp-content/uploads/2015/11/Finlit_paper_16_F2_singles.pdf
- López Torres**, V. G., Valenzuela Montoya, M. M., & Lizárraga Benítez, R. I. (2024). Educación financiera, materialismo y valor del dinero: su efecto en el endeudamiento de estudiantes universitarios. *RIDE: Revista Iberoamericana de Investigación y Desarrollo Educativo*, 15(29), 1–25. <https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2015>
- Lusardi**, A., & Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44. <https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>
- Lusardi**, A., Michaud, P. C., & Mitchell, O. S. (2017). Optimal financial knowledge and wealth inequality. *Journal of Political Economy*, 125(2), 431–477. <https://doi.org/10.1086/690950>

- Mandell, L., & Klein, L. S.** (2009). The impact of financial literacy education on subsequent financial behavior. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 20(1), 15–24. https://www.researchgate.net/publication/254513592_The_Impact_of_Financial_Literacy_Education_on_Subsequent_Financial_Behavior
- Ministerio de Educación del Perú.** (2023). Políticas de educación superior y formación integral de competencias. <https://www.minedu.gob.pe/>
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos del Perú.** (2023). Primera edición oficial de la Ley Universitaria (Ley N.º 30220) actualizada al 28 de diciembre de 2023. <https://www.gob.pe/>
- OCDE.** (2022). PISA 2022: Financial literacy framework. <https://www.oecd.org/>
- Real-Delor, R. E., Guevara Tirado, A., Morales Ojeda, I. A., Chibas Muñoz, E. E., & Cañete Cáceres, E. D.** (2024). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios de Latinoamérica en 2023. *Investigación en Educación Médica*, 13(51), 42–52. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2024.51.23580>
- Rivera Chipa, M. C.** (2024). Análisis de la educación financiera en jóvenes egresados universitarios del distrito de Andahuaylas, provincia de Andahuaylas – Apurímac, 2021 [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco]. <https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/9195?show=full>
- Robb, C. A., & Sharpe, D. L.** (2009). Effect of personal financial knowledge on college students' credit card behavior. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 20(1), 25–43. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2224225
- Silvera, C. A., Manotas, J. D., Herrera, Z., & Navarro, E. J.** (2022). Relación entre el desempeño académico y la ampliación de matrícula financiera en los estudiantes de pregrado. *Formación Universitaria*, 15(3), 79–86. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062022000300079>
- UNESCO.** (2021). Youth financial literacy and education: Global perspectives. <https://www.unesco.org/>
- Xiao, J. J., & O'Neill, B.** (2016). Consumer financial education and financial capability. *International Journal of Consumer Studies*, 40(6), 712–721. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12285>
- Xiao, J. J., Tang, C., & Shim, S.** (2009). Acting for happiness: Financial behavior and life satisfaction of college students. *Social Indicator Research*, 92(1), 53–68. <https://doi.org/10.1007/s11205-008-9288-6>